

Año XVI

Edición en Español
sábado, 3 de noviembre de 2007

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 725

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

AUNQUE NO NOS GUSTE



Cuando alguna enfermedad nos aqueja, no dudamos en recurrir al médico para dictaminar qué camino seguir para recuperar la salud perdida. Si estamos excedidos de peso, en seguida pensamos en un gimnasio que nos permita eliminar esos kilos de más que tanto nos molestan. Si queremos obtener datos sobre algún tema específico, nos dirigimos a los archivos de Internet, donde se halla un gran cúmulo de información que nos puede ayudar. Si pensamos mejorar nuestro futuro con un trabajo mejor, nos inscribimos en alguna carrera corta o universitaria que nos permita obtener un título y así aspirar a un puesto más remunerado. Sabemos buscar lo que necesitamos puntualmente en casi todos los aspectos de nuestra vida, pero existe un enorme espacio en blanco cuando se trata de nuestra alma. Solemos confundir nuestra *mente* con nuestra alma y, entonces, recurrimos equivocadamente a un psicólogo para que arregle nuestros desequilibrios que él mismo no puede solucionar ni siquiera en su propia vida privada. A veces creemos que nuestros problemas se deben a diferentes *estados de ánimo*, por lo cual nos "recetamos" una serie de distracciones (se lo llama *desenchufarse, parar un poco, cargar las pilas* u otras frases parecidas) al fin de las cuales nos hallamos igual o peor que al principio. Achacamos nuestros problemas a las *malas ondas* que nos *tiran* los que nos rodean, y entonces acudimos a parapsicólogos, ocultistas, magos, brujos, curanderos, tarotistas, horóscopos, cartas astrales y toda otra cosa que en el pasado hubiera servido muy bien para engañar a las primitivas tribus salvajes que poblaban el mundo. El resultado es exactamente el contrario al deseado: con el contacto de estas cosas, la persona se torna supersticiosa, inestable, asustadiza, frágil y lo que menos logra es el equilibrio y mucho menos la paz. Ante la menor contrariedad (enfermedad, reveses económicos, fracasos sentimentales, muerte de seres queridos) su vida se derrumbaba estrepitosamente.

En pleno siglo XXI (21) asistimos a una total falta de verdadera espiritualidad que está afectando la vida de toda la sociedad mundial. La escasez de buenos ideales religiosos (por la abundancia de sectas), la carencia de leyes superiores que rijan nuestra conducta (los 10 Mandamientos, la Palabra de Dios) nos está llevando a un retorno a lo primitivo y, lo que es peor, a confundir lo bueno con lo malo.

EJEMPLOS DIARIOS

Basta escuchar las noticias en cualquier medio para ver que reina una confusión espantosa en relación con la verdadera salud del alma. Nadie utiliza los términos *bueno* o *malo*, todo depende ahora del gusto. Cuando realiza alguna acción al hombre de hoy, especialmente a los jóvenes, no le interesa si está bien o mal: solamente importa si le gusta o no le gusta (si "le va", dicen algunos). El gusto reemplaza a la verdad. Entonces encontramos que drogarse, prostituirse, engañar, mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio, abortar (matar) y otras cosas parecidas pueden ser parte de la conducta de cualquiera, sin que los demás se sientan con derecho a opinar ni oponerse; bastará que la persona "sea feliz así". Ésta es la excusa para no obedecer ninguna norma ni ley religiosa, moral o civil. Así existen graduaciones de la misma conducta rebelde e indolente en todos los ámbitos, que son señales de un mal mayor que posee al alma: el que pasa los semáforos mirando la luz del opuesto en lugar de la propia y siempre cruza en amarillo. El que estaciona en cualquier parte a cualquier hora. Los que usan cualquier lugar de la ciudad como un hotel alojamiento, sin importar el momento del día. Los que, cuando llueve, no usan paraguas (aunque la ignores, la lluvia siempre moja, aún a los soberbios), o si hace frío salen en mangas cortas. Los que comen y beben a voluntad en los supermercados y hasta enseñan a sus hijos a hacer lo mismo. También están los que hablan a los gritos aunque estén en un lugar público y los que escuchan música en sus casas a un volumen que molesta a todo el barrio. Los que no saben decir dos palabras seguidas sin que una sea un insulto. Los que te atropellan en las estaciones y ni siquiera te miran (ni hablar de pedir disculpas). Los empleados comerciales que atienden a los clientes como si fueran enemigos. Los policías, gendarmes y otras autoridades que creen tener derecho a cualquier atropello sobre los civiles que no tienen uniforme o un arma en la cintura (como si eso fuera un premio a su inteligencia o destreza). Los que dejan

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA NOVIEMBRE

- S. 3 San Martín de Porres. 
- D. 4 San Amancio.
- L. 5 Santos Isabel y Zacarías.
- M. 6 San Leonardo.
- M. 7 María Madre y Medianera de la Gracia.
- J. 8 Los cuatro mártires coronados
- V. 9 Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán.

que sus hijos se cansen de hacer barrabasadas en cualquier lugar a donde van sin ponerles freno. Los sucios que impregnan con su mal olor cualquier sitio donde se paran, sin considerar a los que deben aguantarlos desaliñados y salvajes, como expresión de su “personalidad”. Y muchas miles de actitudes más, pequeñas cosas que surgen como brotes de las raíces perversas que el ser humano actual tiene en su corazón y se alimentan de un solo y único concepto general: LA AUSENCIA DE DIOS EN SUS VIDAS. Sí, allí radica el centro del problema. Si alguien respeta a Dios no roba, ni mata, ni insulta, ni se aprovecha del otro, ni atropella a los demás, ni falta el respeto a los que lo rodean, ni olvida nunca que, **LE GUSTE O NO, SERÁ JUZGADO POR LO QUE HAGA O DEJE DE HACER.** Dios es Señor de todos, los que creen y los que no creen en Él. Juzgará a todos, los que lo respetan y los que lo insultan o lo olvidan. Maneja la vida de todos, les guste o no. Si nos olvidamos de que existen normas, reglas, preceptos, condiciones para que nuestra vida esté realmente equilibrada y sana, terminaremos siendo enfermos espirituales hasta el día de nuestra muerte y aun después de ella, porque luego del Juicio, Dios dará a cada uno el lugar que mereció por la forma en que cumplió con sus mandamientos. Si en esta corta vida hemos estado sólo para disfrutar y “pasarla bien”, no tengamos dudas de que en la otra, que es ETERNA (sí, para siempre) no volveremos a saber lo que es felicidad, por haber pisoteado el amor con que Dios se preocupó (y sigue preocupándose) por nuestras almas. Es hora de levantar los ojos al Cielo y pedir perdón al Creador, aceptar sus consejos amorosos y obtener la paz, la verdadera paz que sólo puede habitar en un alma que se libra de sus pecados y trata de mejorar (convertirse) cada día. Digamos ¡basta! a esta forma de vivir como animales salvajes y empecemos a cuidar, desde las cosas pequeñas, este tesoro que es nuestro espíritu. Si lo perdemos, con nada podremos verlo a recuperar.

Pedro Romano

ANCIANOS HÉROES

Nota 2

RESUMEN: Entre los años 378 y 379 tres ancianos son detenidos por el rey de Persia por practicar y enseñar la Religión Católica. Mediante torturas, tratan de obligarlos a renunciar a su Fe.

(Continuación)

Una vez más les interrogaron:

-¡Haced la voluntad del rey y viviréis!

- Hemos puesto nuestra esperanza en el verdadero Dios, y no obedeceremos al rey- contestaron.

Todos los tormentos sólo sirvieron para afirmarlos y aumentar su victoria. Los llevaron de nuevo a la cárcel, extenuados, como cuerpos sin vida. Todos los días los magos los sometían a nuevas torturas. Hambre, sed y suplicios de todo tipo. Nadie pudo llevarles ropas o mantas, como tampoco pan u otros alimentos. Los magos habían ordenado que cualquiera que los visitara recibiese cien latigazos y se le taladraran las orejas y las narices.

Pero otros presos que allí había con ellos pudieron ir a la ciudad y traerles pan; los carceleros tenían piedad de los mártires, considerando su edad avanzada.

Después de tres meses de cárcel, el rey llegó a la provincia de Madai. El gran mago les hizo llevar a su presencia; no tenían rostro ni apariencia humana; el hombre de corazón más duro hubiera comenzado a llorar al ver su horrible



estado. El rey los hizo llevar a presencia de la Corte, donde los ancianos se negaron a arrodillarse ante las autoridades. Muchos de los notables del reino y de los magos estaban allí reunidos. Entonces comenzó el interrogatorio.

-¿Sois cristianos?- preguntó Adarschapur.

- Somos cristianos y servimos al único Dios, el Señor de todo el Universo.

- Sois viejos y veo que habéis soportado atroces torturas; lo dice vuestro rostro. Os aconsejo que os apiadéis de vosotros mismos, para no morir de una muerte cruel. Adorad al Sol, obedeced al rey, de lo contrario seréis condenados a una muerte cierta.

El bienaventurado Aceptimas contestó:

- Conozco tu habilidad para la función que te ha sido confiada. No quieras ahora cambiar de actitud para con nosotros. No te hagas la menor ilusión, jamás

obedeceremos al rey. Llega al fin de todas tus órdenes, ya sea para la muerte o para la tortura. No dudes ni vaciles.

- La muerte es una liberación, y sé que la deseáis. Sólo os la concederé cuando vuestros ojos hayan podido considerar cuán amarga es vuestra vida. Sólo entonces haré que muráis, para horrorizar a los brujos cristianos.

- No tememos -dijo Aceptsimas- ni las torturas, ni tus amenazas, ni tu espada. Aquel que nos confortó hasta este día, a través de tantos tormentos, nos sostendrá contra ti. Podrás poner a prueba nuestra vejez con los tormentos que te plazcan: nuestra paciencia es incansable. La verdad se manifestará claramente a través de nuestra tribulación, y tu error también se manifestará en nuestros sufrimientos.

El impío juez hizo que trajeran del mercado siete pares de nuevos látigos, hechos con cuerdas de cuero. Después dijo:

- Por el Sol, nuestro dios, por la fortuna de Sapor, el rey de los reyes, os juro que si no cumplís mi voluntad, destruiré vuestros cuerpos, bañaré vuestras cabezas encanecidas en vuestra sangre y entregaré sin remisión vuestras carnes a estos látigos aunque muráis.

- Como tú juras por la nada y por una fortuna que no existe, mucho me temo que no se cumpla tu juramento -exclamó Aceptsimas- Nosotros poseemos la verdad de nuestra fe, tanto en la vida como en la muerte. Para ti nuestros cuerpos, pero nuestras almas son de Dios. Haz pronto lo que tengas que hacer, lo esperamos.

Furioso, el gran mago dio nuevas órdenes. Aceptsimas fue descoyuntado por quince hombres, mientras que otros dos más lo golpeaban, ya sobre los riñones, ya sobre el pecho; la sangre salpicó y la carne fue desgarrada entre horribles dolores.

Una vez más el mártir fue interrogado:

- Si obedeces al rey, vivirás y serás salvo.

Pero el mártir siempre respondía, mientras pudo hablar:

- Rechazo las órdenes del rey para perseverar en la voluntad de mi Dios.

Perdió el conocimiento. Una vez recobrado le prometieron:

- Si obedeces al rey, vivirás y te salvarás.

El bienaventurado, con la cabeza, indicó el cielo y dijo:

- ¡No!

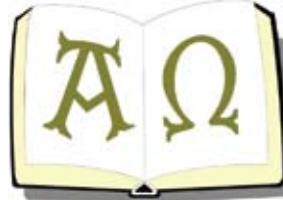
Mientras perseveraba de esta manera, el alma abandonó el cuerpo del héroe. Los verdugos continuaban golpeándolo y descoyuntándolo. Hacia ya tiempo que estaba muerto, pero seguían matándolo con sus golpes y acabaron por arrancarle los omóplatos y los brazos. Cuando advirtieron que había expirado, dejaron de golpearlo y el cuerpo se dobló sobre sí mismo; la cabeza golpeó contra el suelo y la nuca se fracturó. Los verdugos se llevaron aquel cuerpo, lo echaron fuera y lo hicieron custodiar por vigilantes.

Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



“Así como la voluntad de Dios es un acto y se llama mundo, así su intención es la salvación de los hombres y se llama Iglesia”.

La Iglesia, preparada en la Antigua Alianza.

Nota 122

La reunión del pueblo de Dios comienza en el instante en que el pecado destruye la comunión de los hombres con Dios y la de los hombres entre sí. La reunión de la Iglesia es, por así decirlo, la reacción de Dios al caos provocado por el pecado. Esta reunificación se realiza secretamente en el seno de todos los pueblos: “En cualquier nación, el que le teme [a Dios] y practica la justicia le es grato”.

La preparación lejana de la reunión del pueblo de Dios comienza con la vocación de Abraham, a quien Dios promete que llegará a ser Padre de un gran pueblo. La preparación inmediata comienza con la elección de Israel como pueblo de Dios. Por su elección, Israel debe ser el signo de la reunión futura de todas las naciones. Pero ya los profetas acusan a Israel de haber roto la alianza y haberse comportado como una prostituta. Anuncian, pues, una Alianza nueva y eterna. “Jesús instituyó esta nueva alianza”.

La Iglesia, instituida por Cristo Jesús.

Corresponde al Hijo realizar el plan de Salvación de su Padre, en la plenitud de los tiempos; ese es el motivo de su “misión”. “El Señor Jesús comenzó su Iglesia con el anuncio de la Buena Noticia, es decir, de la llegada del Reino de Dios prometido desde hacía siglos en las Escrituras”. Para cumplir la voluntad del Padre, Cristo inauguró el Reino de los cielos en la tierra. La Iglesia es el Reino de Cristo “presente ya en misterio”.

“Este Reino se manifiesta a los hombres en las palabras, en las obras y en la presencia de Cristo”. Acoger la palabra de Jesús es acoger “el Reino”.

El germen y el comienzo del Reino son el “pequeño rebaño”, de los que Jesús ha venido a convocar en torno suyo y de los que él mismo es el pastor. Constituyen la verdadera familia de Jesús.

A los que reunió así en torno suyo, les enseñó no sólo una nueva “manera de obrar”, sino también una oración propia. El Señor Jesús dotó a su comunidad de una estructura que permanecerá hasta la plena consumación del Reino.

Ante todo está la elección de los Doce con Pedro como su Cabeza; puesto que representan a las doce tribus de Israel, ellos son los cimientos de la nueva Jerusalén.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...



Dante Argento



¿QUIERES DECIRME QUE EL INFIERNO EXISTE REALMENTE?



ASÍ ES. AUNQUE LA MAYORÍA DE LOS HUMANOS NO QUIERAN CREERLO...

UNA INTENSA LUZ SE DESPRENDE DEL BASTÓN DE VIRGILIO Y UNA ESCENA SE DESPLIEGA ANTE LOS ATÓNITOS OJOS DE DANTE...



EN EL PRINCIPIO, DIOS CREÓ A UNOS SERES HERMOSOS Y PERFECTOS PARA QUE DISFRUTARAN CON ÉL DEL CIELO. FUERON LLAMADOS ÁNGELES.

¡DESPERTAD A LA VIDA, HIJOS MÍOS!

